



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

Navidad 2023

Al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre:

Feliz Navidad para usted y su familia!

En estos últimos años, en la Navidad, he meditado sobre la relación entre la Natividad del Príncipe de Paz y la parábola del Buen Samaritano.

Me ha inspirado especialmente el análisis que el Papa Francisco hace de la parábola del Buen Samaritano en el segundo capítulo de su encíclica *Fratelli Tutti* [Hermanos Todos] del 2020. Esto es poderoso y provocador y se los recomendaría para su oración mental.

Una corta frase en el relato del Evangelio de Navidad en el segundo capítulo del Evangelio de Lucas dice: "Ella lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada".

"No hay sitio para ellos en la posada". Ningún buen samaritano se acercó a ayudar a la Sagrada Familia. Fueron ignorados y tratados con ligereza e impaciencia. Algunos pasaron de largo. Algunos fingieron no darse cuenta de su situación.

Recuerda también que en la parábola del Buen Samaritano se menciona también una "posada". Lucas 10 dice: "Pero un buen samaritano que viajaba se acercó a él y, al verlo, se compadeció. Se acercó a él y le vendó las heridas, echándoles aceite y vino. Luego lo montó en su propio animal, lo llevó a una posada y cuidó de él".

La posada a la que se acerca la Sagrada Familia camino de Belén es un signo de rechazo e indiferencia.

La posada de la parábola del Buen Samaritano es un signo de la compasión y el compromiso del Buen Samaritano de hacer un esfuerzo extra y asegurarse que el hombre herido sea atendido hasta que esté completamente curado.

La crítica literaria contemporánea podría muy bien enfatizar que el uso del término "posada" por el escritor del Evangelio tanto en la Natividad de Lucas 2 como en la parábola del Buen Samaritano de Lucas 10 no es casual.

En cierto sentido, la frase "no había sitio en la posada" de la Natividad predice y se conecta con la frase de la parábola del Buen Samaritano que describe la dura indiferencia tanto del sacerdote como del levita hacia el hombre herido al borde del camino: "Pasó por otro lado".

Como dice el Papa Francisco en *Fratelli Tutti*: "Cada día tenemos que decidir si ser buenos samaritanos o espectadores indiferentes." (70)

Nuestra Señora, San José y el Niño Jesús por nacer, padecieron la experiencia de sentir la indiferencia de las personas que decidieron ser espectadores.

El relato del Evangelio de la Navidad en Lucas 2 plantea una pregunta que es retomada más adelante en la parábola del buen samaritano de Lucas 10.

¿Seremos buenos samaritanos?

¿O seremos espectadores indiferentes?

Como nos recuerda el Santo Padre, cada día hacemos esa elección.

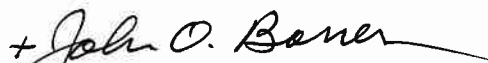
Que nuestra oración, nuestra silenciosa contemplación y la creativa catequesis familiar del Pesebre nos ayude a ser instrumentos del Misterio de la Natividad. Que la revolución evangélica del Buen Samaritano de humildad, caridad, misericordia, ternura y paz nos una en solidaridad con los enfermos, los pobres y los que sufren, especialmente en el Oriente Medio, Ucrania y en todas las zonas del mundo devastadas por la guerra.

Que nuestro compromiso de "santidad y misión" bendiga nuestra escucha sinodal contemplativa y nuestro Renacimiento Eucarístico y de Evangelización.

Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo para usted y su familia!

Que la Luz y el Amor del Niño Jesús animen y guíen nuestro Espíritu Misionero Católico global en esta noche de Navidad y durante todo el Año Nuevo.

Sinceramente en Cristo,



Reverendísimo John O. Barres
Obispo de Rockville Centre